

La Jornada, 4 de febrero de 2010

Desilusiones

Octavio Rodríguez Araujo

Hace unos 40 años, cuando inicié mis cursos sobre partidos políticos en México, un alumno me preguntó al final para qué los estudiábamos si siempre ganaba el PRI y los demás partidos eran insignificantes. Casi me convenció, pero insistí en impartir el mismo curso pensando que algún día las cosas cambiarían y los partidos serían importantes. Ocurrió y hasta las elecciones, que no tenían sorpresas entonces, comenzaron a ser competitivas y más o menos creíbles.

Con la reforma electoral de 1977 observé que las izquierdas mexicanas tendrían una oportunidad para fortalecerse e incluso convertirse en organizaciones político-electorales de relativa presencia en el país. Pensé que si bien corrían el riesgo de enajenarse al sistema dominante, por las prerrogativas y por las mismas exigencias de la participación electoral, también podrían mantener una relativa autonomía de las reglas de juego impuestas y convertirse en la alternativa legal que tanta falta le hacía al país en su lento y accidentado tránsito a la democracia tanto política como social.

Aunque las izquierdas con vocación partidaria-electoral se acomodaron a la legislación y concedieron en partes de sus principios políticos e ideológicos, siguieron siendo por unos años una opción muy superior a la que habían representado partidos como el Popular Socialista de Lombardo Toledano. Hasta ahí no había razones sustanciales para abandonar un cierto optimismo, pese a que las expresiones radicales cedieron a favor de las moderadas. Bueno, me dije, cualquier partido que quiera ser competitivo electoralmente tiene que correrse al centro, lo suficiente para aumentar los votos a su favor pues la sociedad es, de alguna manera, como una curva de Gauss o de campana donde el grueso de la población se carga, también en política, hacia el centro y en los extremos quedan los ultraizquierdistas y los ultraderechistas. Es el riesgo de la participación electoral con vocación de triunfo.

Sin embargo, nunca pensé (entonces) que la adopción de posiciones reformistas por parte de las viejas izquierdas llegarían a extremos tales como parecerse a los partidos que criticaban, precisamente por hacerle el juego al sistema, es decir a los intereses dominantes de la sociedad y de las esferas del poder. Cuando surgió el Frente Democrático Nacional con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia, pensé (y así lo dije) que las izquierdas andaban ya muy mal al apoyar a ex priístas como candidatos.

Más adelante, tal vez convencido por la fuerza de los fenómenos y por la casi desaparición de las organizaciones de izquierda propiamente dichas, es decir socialistas, me vi obligado a aceptar que los tiempos habían cambiado y que las izquierdas no tendrían que ser socialistas para ser tales, ni revolucionarias en la estrategia para ser identificadas como izquierdas. Pensé en todas mis lecturas en contra del reformismo, de las críticas, incluso de mis propias críticas, a los partidos comunistas y su socialdemocratización en los 70 del siglo pasado, y opté por aceptar que quizá estábamos equivocados y que, finalmente, el socialismo como meta era una quimera o algo que deberíamos de redefinir en sus términos. Aclaro que mis pensamientos no tuvieron nada que ver con la caída del Muro de Berlín ni con la desaparición de la Unión Soviética, pues nunca asumí que ésta y sus satélites fueran socialistas; a lo más, como pienso actualmente de Cuba, países de orientación socialista (término que tomo prestado de Wladimir Andreff), que no es poca cosa en estos tiempos.

Con el movimiento que encabezó López Obrador mi ánimo se recuperó del escepticismo y me dije, bueno, no es socialista pero por lo menos es un fenómeno de oposición al neoliberalismo y a la pérdida de soberanía que los tecnócratas priístas y panistas habían propiciado principalmente desde que Salinas de Gortari fue impuesto como gobernante de México. Esta es la izquierda que tenemos y hay que apoyarla, razoné y así lo hice. No es la panacea política, me dije, pero ahí está una porción muy importante de la población y, sobre todo, la esperanza de millones de empobrecidos mexicanos. Con lo que no contaba era que esa misma izquierda se iba a comer a sí misma y que el pragmatismo más ramplón y oportunista iba a apoderarse de los partidos que la componían.

Cuando Cuauhtémoc, Porfirio, Ifigenia y otros se separaron del PRI no fue sólo porque quisieran que el primero gobernara, había una crítica muy seria a la dinámica que los neo priístas le habían impuesto al partido y a la nación. Ahora todos vemos que un priísta que dejó de serlo hace una semana puede ser candidato de las izquierdas partidarias existentes, no porque tenga un proyecto distinto a sus correligionarios sino porque es “popular” (cualquier cosa que esto signifique). Y peor aún, un panista y, entonces, alianza con él y su partido, después de lo ocurrido durante Fox, el proceso electoral de 2006 y, finalmente (¿será?), con Calderón y los yunquistas empoderados de nuevo después de las metidas de pata del antecesor de César Nava. El argumento es que hay que disminuir el ascenso electoral del PRI, en lugar de aceptar que esta ventaja del *tricolor* se debió al fracaso del gobierno de Calderón y, ¡lo más grave!, al fracaso de las izquierdas partidarias por recomponerse y replantearse ante la sociedad como una verdadera opción alternativa, aunque no sea socialista.

Después de 40 años de impartir la materia de partidos políticos en México (en la UNAM y otros centros de educación superior donde he dado clases), la abandoné, pues ya no estoy en edad de tener la misma esperanza que tuve a finales de los 60, es decir la ilusión de que los partidos políticos valieran la pena de ser estudiados. Y las izquierdas menos. ¿A qué tendremos que referirnos ahora cuando hablemos de izquierdas? No lo sé. Tal vez, como tantas cosas, habríamos de reinventarlas.

¿Estoy deprimido y por lo tanto pesimista? Quizá sí.

ALGUNOS COMENTARIOS DE LECTORES EN INTERNET

- de acuerdo

gonzalo

Estoy de acuerdo con usted, con desesperanza porque no hay de donde agarrarse, en estos momentos no hay ni un solo político que sea congruente con lo que dice y lo que hace, les hace falta pantalones.

- ¿Qué nos queda?

Demetria

¿Y ahora qué nos queda, don Octavio? En este mundo de miseria espiritual e ideológica, de oscurantismo y mezquindad, ¿qué nos queda, como decía el gran Benediti? No somos jóvenes, más bien especie en extinción, pero a nosotros también nos queda no decir amén y no rendirnos si la utopía se aleja mil pasos cuando avanzamos uno.

- Depresión

Angel Juarez

Animo maestro; el hambre, la injusticia, la impunidad, y todo el sufrimiento causado por el sistema, será el combustible de un cambio, independientemente de los partidos. Y de que será, será. Animo

- Deprimente Panorama

Antonieta Mercado

Lo triste es que pese a la sonada alternancia en el poder no se ha logrado definir un proyecto de nación viable. La democracia no trajo consigo un mejor pacto social, ni la disminución de la pobreza (problemas que requerían una imperante solución). Al contrario, los gobiernos panistas y muchos de la llamada centro-izquierda han exacerbado el neoliberalismo en el país, mientras las izquierdas y el PRI no han podido ofrecer un proyecto alternativo y compiten entre sí hablando de un país que no existe. Sin políticas de empleo por parte del gobierno, el narcotráfico se ha vuelto el mejor Keynesiano también, ofreciendo a los jóvenes una narrativa personal y cierta y torcida "movilidad social" con empleos y una cultura de la violencia. ¿y las élites políticas y económicas? Pareciera viven en otro país, en donde sí hay clase media y los malos son los que no entienden. Así están de alejados de la realidad en México. Estoy de acuerdo con usted Octavio, es deprimente.

- Comentario

Edmundo Erazo

Octavio, me sumo a la sin duda larga lista de desilicionados y deprimidos. Si bien es cierto que el deslinde de AMLO sobre las alianzas no ha sido lo contundente que todos esperaríamos, aún guardo la esperanza de que sea sincero y

- Comentario

Diana

Si nuestro aprendizaje se limitara al tema de estudio (en este caso los partidos políticos), no tendríamos necesidad de elegir profesores, pues daría lo mismo tener al profesor emérito o al recién egresado. Yo fui su alumna en dicha asignatura y puedo decir con toda seguridad que lo aprendido en sus clases va mucho más allá de las izquierdas y las derechas; aprendí de la persona que es Octavio Rodríguez Araujo, alguien digno de admirar. Razones para deprimirse sobran, pero nunca debemos perder la esperanza en las nuevas generaciones, a quienes usted puede formar. Le mando un sincero abrazo con el deseo de que pronto recupere los ánimos de luchar.

- Totalmente de acuerdo

Héctor

Si maestro, la triste realidad de la izquierda mexicana es que desde hace mucho tiempo dejó de serlo y se convirtió en el refugio de los sin hueso del antiguo régimen político

- Estoy con usted en su depre..

Jorge Rodríguez

Completamente de acuerdo con usted en su depresión; parece que todas las corrientes políticas, no solo de México, sino del mundo se han agotado. Es necesaria la reinversión de una forma diferente de hacer política, todas las corrientes actuales llámese de derecha, de izquierda, de centro o la que se le ocurra tiene sus enormes lados oscuros que, al paso del tiempo, se van iluminando y el resultado es el pago de facturas altísimas por los errores. Llámese Cuba, Rusia, los mismos Estados Unidos usan a los ciudadanos como marionetas cómplices de futuros desaguizados. Y que decir de América Latina? ahí tiene a una Bachelet cediendo poder a los capitales, Honduras, etc, etc. y de México mejor ni hablamos. Seguirla con usted, acompañándole en su depresión; a ver hasta cuándo!!!

- a desintegración de un proyecto..

Luis Valenzuela

Don Octavio, ojalá y en un futuro intentara un análisis histórico sobre la evolución (¿involución?) de las izquierdas en México tocando las causas o factores que han marcado los cambios de rumbo. Creo que será interesante descubrir ante los que no somos estudiosos, si ha pasado más el caudillismo sobre la educación, o si ésta fue copada por la superficialidad en los planes de los gobiernos, cuando estos incluyeron formalmente la educación socialista en el artículo tercero de la constitución, hoy modificado. Un saludo....

- Izquierdas

Refugio Rizo

Maestro, estos sujetos que dirigen a los partidos de Izquierda supuesta, No son ni de Derecha ni de Izquierda; Son Siniestros.

- partidos políticos

Josué Torres R.

Mi estimado Octavio, es de entenderse su condición anímica con respecto a los actuales partidos políticos que impiden la real participación ciudadana en la vida política de México. Pero, espero que nada más sea con respecto a los partidos políticos, porque en relación a las grandes tareas que tiene enfrente la sociedad mexicana para sacudirse a este cancer partidista en el congreso y el senado tenemos mucho por hacer, ya que estos son los que sostienen a los enemigos del pueblo. Yo tambien soy profesor en la UNISON, Y de lo que menos le hablo a los estudiantes, son de los partidos políticos, pero les hablo y mucho de todo lo que tenemos que hacer permanentemente para construir una nación donde podamos gozar de nuestra riquezas producto de nuestro trabajo y no permitir que un puñado de empresas extranjeras nos esten explotando y saqueando a Mexico con la complicidad de los gobiernos y todos los partidos políticos actuales. adelante, podemos seguirle, cambiemos los conceptos. salud

- DE ACUERDO

luigi ramirez

MAESTRO, SI SOY SUScriptor DE LA JORNADA, ES POR LEER CADA OCHO DÍAS SU COLUMNA, ME AGRADA CONCORDAR CON USTED. O A VECES NO, COMO HA SIDO SU DEFENSA AIROSA A FAVOR DE LOS FUMADORES, CUESTIÓN EN LA QUE DISCREPO EN MUCHO, YA QUE YO NO SOY FUMADOR, PERO QUE DE ALGUNA MANERA SUS COMENTARIOS ME PERMITEN VER OTRAS COSAS QUE MIS OJOS NO VEN, PERO EN ESTA OCASIÓN COMPARTO EN GRAN MEDIDA SU REFLEXIÓN Y ME DEJA LA MISMA SITUACIÓN DE DESÁNIMO O DESAMPARO EL VER LA BAJEZA POLÍTICA EN LA QUE HAN QUEDADO LOS OPERADORES DE LA "PRAXIS" DONDE SOLO IMPORTAN ELLOS, PORQUE TODOS LOS DEMAS NO EXISTIMOS. PERO, POR AHI SE DICE "QUE LA ESPERANZA MUERE AL ÚLTIMO", YO ESPERO QUE MIS HIJOS Y MIS NIETOS PUEDAN VER OTRO MÉXICO, OTRAS CONDICIONES, NO HAY QUE PERDER LA ESPERANZA, TAL VEZ SEA LO ÚNICO QUE NOS QUEDA. ¡SALUD! Y ADELANTE MAESTRO.

- comentario

sarita

no maestro no se de por vencido es imp contar con gente como ud. que vea con claridad en estos tiempos criticos en la política nacional y que analize y opine , es verdad que nunca he encontrado un patron de comportamiento conforme a lo que se define por izquierda pero con el movimiento que inicio andres manuel estoy esperanzada que las exigencias electorales como ud las llama no sean del todo adversas , espero que no se cuelen demasiados oprtunistas, que no lo desafueren antes de que empiece la campaña, que no haya guerra sucia por los medios , en fin soy una optimista y por fin espero de ud su participacion saludos

- Decididamente digo no al fin de la historia Animo!

Erwin Beltran

Dan asco estos gobernantes solo interesados en el dinero y el poder y faltos de una ideologia y un proyecto social verdaddero, yo tambien estoy cabizbajo ante estos mercachifles titiriteros. Pero no debemos permitir "El fin de la historia y su ultimo hombre" (en nuestro caso el gobernante repito, mercachifle falto de ideologia.etc...). No hay alternativa pero tengo fe en que despues de toda este teatro de buhoneros, renaceremos como un ave fenix. Para eso es necesario unimos y continuar luchando. Venceremos !!! P.D. La desmoralizacion ha sido una arma mas del sistema de poder, no debemos doblarnos ante tales amenazas.